

UNA OBRA ESTIMULANTE DE CARLOS TÜNNERMANN: *UNIVERSIDAD Y SOCIEDAD*

Víctor Morles*

TÜNNERMANN B., CARLOS: *Universidad y sociedad. Balance histórico y perspectivas desde Latinoamérica*. Caracas: Comisión de Estudios de Postgrado-Facultad de Humanidades y Educación-Universidad Central de Venezuela y Ministerio de Educación, Cultura y Deportes, 2000. Primera edición; 288 pp.

Tenemos ante nuestra vista un nuevo libro sobre la universidad, obra del Dr. Carlos Tünnermann: *Universidad y sociedad. Balance histórico y perspectivas desde Latinoamérica*. El Dr. Tünnermann Bernheim es uno de los más destacados intelectuales y educadores de América Latina y este libro es producto de un exitoso seminario sobre la institución universitaria realizado en abril del presente año y organizado por la Comisión de Estudios de Postgrado de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad Central de Venezuela. Se trata de un libro pleno de información y de análisis bien soportados sobre lo que es, ha sido y el futuro de esta casa de estudios. Son 288 páginas para ser leídas con detenimiento, sobre todo por quienes vivimos o sentimos la crisis y tragedias de la educación superior en nuestra América Latina y el Caribe, así como también por quienes sienten la necesidad de elaborar ideas que conduzcan a una reforma o una nueva concepción de la Universidad, la «casa que vence las sombras» pero que está en peligro de extinción.

El Dr. Tünnermann es reconocido mundialmente no solamente por su extensa obra escrita sino porque ha sido ministro de Educación y rector de la Universidad Autónoma de Nicaragua, presidente de la Unión de Universidades

* Coordinación Central de Estudios de Postgrado, Universidad Central de Venezuela, Caracas. (vmorles@postgrado.ucv.ve)

de América Latina (UDUAL) y, por muchos años, Consejero Especial de la UNESCO, lo cual le ha permitido manejar un acervo documental y empírico de primera mano sobre de la educación superior en diferentes partes del mundo.

Aunque el libro es una compilación de ocho valiosos trabajos, unos nuevos y otros ya publicados en los últimos veinte años, el mismo está estructurado en forma coherente y cubre bastante bien la problemática universitaria y el pensamiento cada vez más elaborado del autor. Lamentablemente, en esta oportunidad el Dr. Tünnermann vuelve a ignorar, o trata muy someramente, lo referente a los estudios de postgrado, sector que en nuestra época, y mucho más en el futuro, es el que mejor refleja la esencia y trascendencia de la universidad. Porque lo cierto es que sin una atención especial a los estudios avanzados (concepto que incluye el postgrado y la educación avanzada continua y permanente), no es posible la participación real de los países periféricos o del tercer mundo en los procesos de globalización, transformación nacional y competitividad internacional.

La obra, presentada por la profesora Alejandra Fernández Suárez, quien escribe un largo y meduloso prólogo, se inicia con un capítulo sobre los orígenes de la institución universitaria, desde su nacimiento hace un milenio hasta fines del siglo XIX. Este capítulo forma parte de otra obra reciente del autor (*La educación superior en el umbral del siglo XXI*, Ediciones Cresalc-Unesco, Caracas 1996), y en el mismo el Dr. Tünnermann nos ayuda a comprender la evolución de la máxima casa de estudios, con sus altos y sus bajos, con sus aportes y debilidades, sus aciertos y errores. El segundo capítulo se refiere al desenvolvimiento histórico de la universidad en América Latina, y en él el autor describe todo el proceso de implantación de universidades en nuestro continente, incluyendo el régimen legal de las universidades coloniales, los modelos que fueron adoptados, la organización, los métodos de enseñanza y cierra con un juicio interesante sobre esa institución durante la colonia. Considera que aunque ella tuvo responsabilidad en el atraso científico de nuestros países, gozó, en cambio de la cualidad valiosa de ser una institución unitaria, esto es, orgánica y armónica, noción que fue destruida por el modelo napoleónico francés copiado posteriormente por muchas universidades latinoamericanas. Esto hace que, como lección, lleguemos a la conclusión de que la futura universidad latinoamericana debe rescatar, con mecanismos y propósitos distintos a los de siglos anteriores, su carácter unitario e integral.

El tercer capítulo, el cual trata sobre la universidad moderna, es complemento necesario del primero y es esencial para comprender las transformaciones de la mencionada institución en el último siglo. En él se estudia el origen norteamericano de los departamentos y las características de las nuevas universidades inglesas, alemanas, francesas y españolas.

Aquí el autor hace ver cómo los departamentos, que en muchas partes del mundo han ido sustituyendo a las tradicionales escuelas y cátedras, no surgieron como una simple innovación pedagógica, sino que fueron producto de las exigencias del sistema económico capitalista de Estados Unidos, el cual requería de la formación de personal técnico cada vez más especializado. Pero el autor aprovecha para destacar las consecuencias negativas de esta innovación y para describir las búsquedas que se realizan, sobre todo mediante la adopción de procesos multidisciplinarios e interdisciplinarios, para superar los efectos perversos de la departamentalización y de la sobreespecialización.

El cuarto capítulo (*La reforma universitaria de Córdoba*, material que fue publicado como libro por primera vez en 1979 por el Fondo Editorial para la Educación Superior, también en Caracas) es el mejor análisis sobre ese extraordinario suceso histórico que permitió dar a la universidad latinoamericana características muy singulares, como son el énfasis en su responsabilidad política y social y la defensa de la autonomía y del cogobierno universitarios.

El quinto capítulo es un desarrollo riguroso sobre la problemática de la universidad contemporánea. Son cincuenta páginas llenas de información, análisis y sugerencias valiosas. Aquí el autor estudia críticamente desde los retos que plantea a nuestros países y nuestras universidades el proceso de globalización económica y cultural que vive el mundo y la conformación de bloques hasta las transformaciones que está sufriendo el llamado sistema de educación superior o de educación postsecundaria. Allí toca problemas como el de la aparición de carreras cortas y de instituciones no universitarias de educación superior, la diversidad de sistemas educacionales, los sistemas abiertos, la educación a distancia, las innovaciones curriculares, la interdisciplinariedad en la educación superior, la tecnología educativa moderna y la responsabilidad universitaria con respecto a la educación permanente.

Allí cierra con una afirmación que compartimos: que «las mejores reflexiones sobre la educación para el siglo XXI» son las contenidas en la pequeña pero

valiosa obra titulada *La educación encierra un tesoro*, conocida también como el Informe Delors, la cual fue producida por la Comisión Internacional sobre Educación para el Siglo XXI designada por la UNESCO hace unos 15 años. Es el informe en el cual se afirma y argumenta que los cuatro pilares de la futura educación deben ser: aprender a saber, aprender a hacer, aprender a ser y aprender a convivir, lineamientos que se complementan con la tesis de que la educación *para* la vida, orientación dominante en la escuela de fines del siglo XX, debe ser sustituida por la de educación *durante toda* la vida, para ir, agregamos nosotros, hacia la *sociedad educadora*: una comunidad donde *siempre* todos somos y de alguna manera educadores y educandos.

En el sexto capítulo (La universidad latinoamericana actual y su problemática), el autor se pregunta: ¿Existe una universidad latinoamericana? e identifica las características de la universidad tradicional de nuestro continente; reflexiona sobre las tendencias innovadoras, sobre la calidad de nuestra educación superior, el problema de nuestra escasa participación en la producción de ciencia y tecnología, los nuevos conceptos sobre extensión universitaria y, muy especialmente, sobre el papel que deben jugar nuestras instituciones educacionales en los procesos de integración latinoamericana.

Se incluyen luego dos capítulos de actualidad: uno sobre los aspectos teóricos y prácticos del concepto de *pertinencia social* y otro en el cual describen y analizan las implicaciones que, en su opinión, puede tener la «Declaración Mundial sobre Educación Superior» (producida en la Conferencia Mundial sobre la materia convocada por la UNESCO en París en octubre de 1998) para nuestra región. Es un análisis que merece ser estudiado con detenimiento por nuestros académicos, porque cada tema es visto allí con gran agudeza, desde una perspectiva histórica y contextual, que deja al lector numerosas enseñanzas. La obra cierra con dos anexos importantes producidos en la Conferencia de 1998 en París: Las «Conclusiones de la Conferencia Mundial sobre Educación Superior en el Siglo XXI» y el «Marco de acción prioritaria para el cambio y el desarrollo de la educación superior».

Tenemos, pues, ante nosotros, una obra rica en información y enseñanzas, profunda y estimulante. Bienvenida.